

En el camino a la democracia: El Congreso de la Reconstrucción de la UNE (1979) en el contexto de la redemocratización en Brasil.

MULLER Angélica.

Cita:

MULLER Angélica (2013). *En el camino a la democracia: El Congreso de la Reconstrucción de la UNE (1979) en el contexto de la redemocratización en Brasil. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/546>

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: MESA 65

Título de la Mesa Temática: "Compromiso político, militancia y movilización social de las juventudes en la Argentina y en América latina entre los años '60 y la actualidad"

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: VÁZQUEZ, Melina; VOMMARO, Pablo y BONVILLANI, Andrea.

**EN EL CAMINO A LA DEMOCRACIA: EL CONGRESO DE LA
RECONSTRUCCIÓN DE LA UNE (1979) EN EL CONTEXTO DE LA
REDEMOCRATIZACIÓN EN BRASIL**

MÜLLER, Angélica

*Profesora del Mestrado de História do Brasil de la Universidad Salgado de Oliveira/
UNIVERSO (Brasil) y Chercheuse-associé del Centre d'Histoire Sociale du XXème
Siècle Paris-1/Panthéon Sorbonne.*

angelicamuller@usp.br

Este trabajo tiene el objetivo de presentar el camino recorrido por los universitarios que buscaron la realización del Congreso de Reconstrucción de la Unión Nacional de los Estudiantes – UNE, del año 1979, evidenciando su importancia como un acto político ubicado en lo que se refiere al proceso de redemocratización en Brasil. El interés se opone a una parte de la historiografía¹ que dio énfasis a las voces de nuevos actores políticos como los ‘creadores’ de este proceso, dando a la actuación de los estudiantes un papel secundario. Cabe decir que no se trata aquí de una exposición de las cuestiones políticas de las distintas tendencias por la hegemonía del movimiento y, en este ambiente, por la dirección de la entidad. La idea es presentar una narrativa evidenciando el proceso, la realización del Congreso y su importancia en la redemocratización del país.

La resistencia practicada por el movimiento, aunque haya sido en el período considerado más agudo de la dictadura militar brasileña (1969-73), siempre deseó la organización asociativa como la mejor forma de representación y por ésta luchaba. Desde la instalación del régimen, el año 1964, la UNE fue puesta en la ilegalidad y continuó actuando en la clandestinidad total después de la firma del Acto Institucional nº 5, el año 1968, hasta el comienzo de los años 1970 cuando la virulenta represión meció toda su comité director. Así se percibió la pérdida de poder del régimen, el movimiento trató de reestructurar su entidad nacional. La propuesta del gobierno de Ernesto Geisel (1974-1979) de una apertura política “lenta, gradual y segura” permitió que lentamente las entidades de base, los Centros Académicos y Directorios Centrales fueran reorganizados. Para distinguirse de los propuestos por la dictadura, los mismos recibían el nombre de “Libre” como el DCE (Diretório Central dos Estudantes) ‘Libre Alexandre Vanucchi Leme’, de la Universidad de Sao Paulo, reorganizado en 1976. El nombre es un homenaje al compañero muerto en los sótanos de la dictadura en el año de 1973..

En el centro de la reorganización del DCE de la USP ocurrieron los dos primeros Encuentros Nacionales de Estudiantes (ENE), aún en el año de 1976, cuyo alcance mayor se quedó en el propio estado de Sao Paulo y con la participación de algunas

¹ Como, por ejemplo el libro de Eder Sader. *Quando novos personagens entram em cena*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1988. Excepción a los trabajos de la historiadora Maria Paula Araújo que, en sus estudios sobre la transición a la democracia, se encuentra siempre el papel del ME. Asimismo, el estudio del historiador Marcos Napolitano. *Cultura e poder no Brasil contemporâneo*. Curitiba: Juruá, 2002.

tendencias del movimiento como APML (Ação Popular Marxista Leninista), la troskista Libertad y Lucha (Libelu). A pesar de las distintas corrientes con sus ideologías políticas, todos los estudiantes creían que el mejor canal para combatir a la dictadura sería la reorganización de la UNE. En este sentido, se aclaró la importancia de la organización asociativa como uno de los principales canales para la unión, elaboración y difusión de la acción política. Lo que les daba un carácter distinto era la manera como este regreso debería suceder y también el tiempo de maduración para ello. Más que sólo una cuestión de modo y tiempo para reconstruir la entidad nacional de los estudiantes, las discusiones se revelaban, aún, una pelea por el poder y por el control del movimiento, permitiéndose así, ejecutar las concepciones políticas dadas por las distintas tendencias.

El regreso de los estudiantes a las calles ocurrió en 1977 y el endurecimiento de los combates con la policía hizo con que el tercer ENE fuera organizado por tres veces. El primer encuentro, en Belo Horizonte, fue abortado antes que tuviera su inicio. Fuerzas de ayuda a la policía fueron accionadas y empezaron por actuar en los propios estados, eso impidió que los estudiantes pudieran salir, y muchos de estos que llegaron a los alrededores de Belo Horizonte fueron arrestados.² Aquellos que consiguieron escapar del esquema de seguridad de la policía se unieron en frente a la Facultad de Medicina, hacia 400 estudiantes³, fueron cercados por las tropas, según había pedido el gobernador Aureliano Chaves (en consonancia a las normativas del ministro de la Justicia Armando Falcão), acabaron por rendirse y fueron llevados por la policía a interrogatorio⁴. Fracasó el intento de realizar el tercer ENE. En varias ciudades, los estudiantes realizaron protestos contra la acción realizada en Belo Horizonte: en asambleas⁵ hubo propuestas de redefinición de local del Encuentro y, una vez más, la ciudad de Sao Paulo fue elegida como la sede del evento el día 21 de septiembre.

² Clara Araújo (que fue presidente de la UNE en 1982) entrara al curso de Ciencias Sociales en la UFBA aquel año y intentó ir a Belo Horizonte participar del evento. Su ómnibus fue interceptado por la policía y los estudiantes fueron arrestados. La socióloga recuerda: “Ellos nos mantuvieron detenidos por tres días en Belo Horizonte. Fue una situación muy difícil. Como llegaban más personas, hubo un momento en que nosotros no teníamos como sentarnos en la prisión. Todos permanecían de pie, la comida era horrible.” (Testimonio de *Clara Araújo*, más de 50, a la autora para el Proyecto Memoria del Movimiento Estudiantil, Río de Janeiro, 25.10.2004).

³ Encuentro, prisiones, huelga. *Veja*, 08 jun. 1977, p. 22.

⁴ En este trabajo, no describo todos los acontecimientos que abarcaron los intentos de realización del III ENE, por creer que estos actos ya fueron ampliamente divulgados. De toda forma, para verificar todo el proceso, sugiero la lectura de los capítulos 2 y 3 de la tesis de Renato Cancian (*Movimiento estudiantil y represión política: el acto público en PUC-SP (1977) y el destino de una generación de estudiantes*, cit.).

⁵ Para las principales acciones del ME después del intento del tercer ENE de Belo Horizonte, consultar: La paz a lejos de la facultad. *Veja*, 15 jun. 1977, p. 24-27.

El mismo esquema policial en Belo Horizonte fue organizado por las tropas comandadas por el Secretario de Seguridad Pública Erasmo Dias en la capital de Sao Paulo. La Ciudad Universitaria, lugar definido para el encuentro, fue completamente cercada. Ante la imposibilidad de realización del encuentro en la Universidad de Sao Paulo, muchos universitarios se unieron en la Facultad de Medicina de USP, donde más una vez el “encuentro” fue frustrado a causa de la llegada de las tropas de Dias. Después de un acuerdo, hacia 200 estudiantes se rindieron y fueron al DOPS (Departamento de Ordem Política e Social). Las noticias del periódico “*O Estado de S. Paulo*” del día siguiente, 22 de septiembre, daban foco al impedimento de la reunión y la frustración del último intento de los estudiantes de realizar su encuentro. El propio reportaje insinuaba una ambigüedad provocada por el ME, al mencionar el acto de que los universitarios presos en Medicina se quejaban (en el DOPS) por “no haber tenido la ayuda de los organizadores del movimiento, que al percibir la policía, fueron los primeros a huir”⁶. El periódico aún relató que eran grandes los rumores de la realización de un acto público contra las prisiones, afirmando la manifestación en el CA XI de Agosto (Facultad de Derecho USP) y la sospecha dentro de la Secretaria de Seguridad de que estudiantes estarían intentando reunirse en el teatro Ruth Escobar. El reportaje deja clara la confusión que los propios estudiantes querían provocar en el esquema de la policía de Erasmo Dias.

El día 22, varias manifestaciones ocurrieron en distintos puntos de la ciudad⁷ y se realizó una gran asamblea en la Pontificia Universidad Católica (PUC). Allí anunciaron la realización del tercer ENE, en un encuentro de poco más de una hora, del cual participaron 70 delegados de diez estados. Para los estudiantes, estaba claro que la acción de la policía impediría la realización de un encuentro abierto, como habían planeado. Sin embargo, el conjunto de liderazgo prefirió abandonar los puntos de coyunturas políticas y deliberar un único punto de discusión para el encuentro: la reorganización del movimiento. La propuesta aprobada fue la formación de la Comisión Pro UNE, integrada por todos DCEs, entidades municipales y estatales que allá estaban. La referida comisión tendría como tarea coordinar las luchas de los estudiantes en nivel nacional, hacer propaganda de la historia da UNE, promoviendo el diálogo en el ambiente de su reconstrucción, bien como organizar la realización del cuarto ENE. El

⁶ Policía detiene a 210 e impide reunión estudiantil. *Estado de S. Paulo*, 22 set. 1977, p. 20.

⁷ La revista *Veja* publicó una noticia de cuatro páginas contando los episodios de aquella semana en detalles: Estudiantes: la universidad invadida. *Veja*, 28 set. 1977, p. 31-34.

problema se desenredó cuando las tendencias propusieron hacer una “celebración” en la propia PUC aquella noche, causando el trágico episodio de la invasión⁸, cuyo saldo fue una universidad destruida, varios estudiantes heridos, 700 presos y 37 encuadramientos en la Ley de Seguridad Nacional.

El cuarto ENE ocurrió los días 3 e 4 de octubre del año 1978. Los grandes esquemas de seguridad y el acercamiento de la policía se quedaron definitivamente en el pasado. El encuentro, igual que la mayoría de los otros que sucedieron a lo largo del año, no sufrió con las consecuencias de la dura represión por parte de los militares. Es posible suponer que el encerramiento del tercer ENE sirvió de autocrítica para ambas las partes que entraron al combate. O aún que los militares hayan puesto atención a las huelgas y paradas operarias que crecieron aquel momento. Fue así que más 400 delegados, cuya función era representar a 169 escuelas de trece Estados⁹, incluyendo el Distrito Federal, se reunieron en la (Faculdade de Arquitetura e Urbanismo) FAU/USP, deseando discutir principalmente la rearticulación de la UNE, como aparece en un documento de la época: “El Cuarto ENE debería fundamentalmente definir orientaciones concretas para la conducción del movimiento. Definir cuál es el proceso de reconstrucción de la UNE, y más, tener propuestas que las hicieran avanzar en este sentido (...)”¹⁰ La principal discusión se quedó con la reestructuración de la UNE. Los diálogos que comenzaron el sábado y terminaron el domingo defendían (como se podía esperar) distintas posiciones sobre el grado de movilización y organización de los universitarios: había aquello que creía en la madurez del movimiento y los que dudaban y proponían esperar el fortalecimiento de la organización¹¹. Después de muchas

⁸ Reportes sobre la invasión de PUC (Disponibles en: <<http://www2.fpa.org.br/portal/modules/news/index.php?storytopic=856>>) o aún el capítulo del libro “Por las libertades democráticas: o movimiento estudiantil en 1977” (in MAUÉS, Flamarion; ABRAMO, Zilah Wendel, *Por la democracia, contra el albedrío: la oposición democrática, del golpe de 1964 a la campaña de las Directas ya*, cit., p. 141-208). Para los datos del IPM de la invasión a la PUC, consultar el ítem 3.7 da tesis de Renato Cancian (*Movimiento estudiantil y represión política: el acto público en la PUC-SP (1977) y el destino de una generación de estudiantes*, cit.).

⁹ Según el periódico *Folha de S. Paulo*: São Paulo, Rio de Janeiro, Espírito Santo, Santa Catarina, Alagoas, Paraná, Rio Grande do Sul, Bahia, Paraíba, Pernambuco, Minas Gerais y Goiás.

¹⁰ Informes. [1978] (Archivo CEDEM/UNESP, fondo CEMAP, cx. n. 37).

¹¹ Conforme un documento interno de una tendencia, probablemente de la Rehaciendo, el escenario presentado presentaba la bipolaridad de propuesta a la reconstrucción de la UNE: “Lo fundamental no es fijar la fecha ni cerrar la cuestión que, necesariamente, el Congreso va a reconstruir la UNE (por ello un Congreso por la reconstrucción y no que reconstruya, como dice la LL, y, por favor, no nos detengamos a discutir las palabras, pero sí las concepciones que están por detrás de ellas)” (Informes. [1978] – Archivo CEDEM/UNESP, Fondo CEMAP, cx.n. 37).

discusiones, se aprobó la realización del Congreso de Reconstrucción de la UNE los días 29 y 30 de mayo de 1979, en la ciudad de Salvador.¹²

Las articulaciones de 1979 comenzaron el enero, en un encuentro de la Comisión Pro-UNE en la Casa del Estudiante, en Rio de Janeiro. La idea inicial era realizarla en la UFRJ, pero debido a la prohibición del rector Luiz Renato Carneiro da Silva Caldas, los estudiantes tuvieron que buscar un otro lugar.¹³ Según relato preparado por el Departamento General de Investigaciones Especiales (DGIE), 26 DCEs, 36 DAs y CAs participaron del evento, con representantes de 14 Estados¹⁴. Aún, a través de este documento, se pudo comprobar que los liderazgos más actuantes estaban representados por la Unión Estadual de Estudiantes - UEE/SP, USP (Universidade de São Paulo), UFRJ (Universidade Federal do Rio de Janeiro), UFBA (Universidade Federal da Bahia) y UFMG (Universidade Federal de Minas Gerais). Aún siendo consciente de que esta es una fuente producida por la policía política y por lo tanto no se puede afirmar su exactitud, tales informaciones muestran la dimensión nacional alcanzada por el ME y que sus principales actores ya no estaban reducidos a las articulaciones en el interior del Estado de Sao Paulo, aunque estos continuaran por ser importantes.

El primer motivo de discusión del encuentro fue destinado a las cuestiones de la universidad, y fue aprobada, por amplia mayoría, la idea presentada por la UFMG: “Más rentas para enseñanza, mejores condiciones de enseñanza, reducción máxima de las tasas”. Sobre los pedidos de las universidades privadas, permaneció la idea que la Comisión Pro-UNE (con 15 votos) debería enviar los pedidos, con objetivo de una propuesta por la creación de una ejecutiva nacional de las escuelas privadas (con cuatro votos), lo que denota el poder de esta Comisión mientras representación del conjunto. El segundo foco de discusión era sobre la actitud con relación a la posesión del nuevo presidente de la Republica, general Figueiredo: todas las tendencias eran unánimes por la realización de un “Día Nacional de Luchas”. Pero las posiciones cambiaban ante las palabras de orden que deberían actuar. Ganó la propuesta de la DCE/UFRJ, organizador del evento: “Realización el día 15 de marzo del Día Nacional de la Lucha contra el poder del ‘nuevo dictador’”. En oposición, una de las propuestas menos votadas fue presentada por el DCE/USP (liderado por la “Libelu”) buscando la institución del “Día

¹² Romagnoli y Gonçalves describieron las propuestas más detalladamente, bien como cuales fueron los criterios definidos para la retirada de comisarios (*La vuelta de la UNE: de Ibiúna a Salvador*, cit., p. 35).

¹³ UFRJ prohíbe reunión para el regreso de la UNE. *Jornal do Brasil*, 13 enero. 1979.

¹⁴ Informe DGIE de 20.01.1979. Asunto: Congreso Pro UNE. APERJ/Polícia Política. Sector estudiantil. Notación 67. p. 203-214.

Nacional de Lucha el día 15, y defendía la realización de una “asamblea nacional constituyente, libre y soberana” (obtuvo 5 votos)¹⁵. Se pudo ver que era de acuerdo, el protesto contra el poder del “nuevo dictador”, pero las corrientes presentes en el movimiento eran más o menos radicales frente las propuestas de manifestaciones.

Sobre el regreso de la UNE, el documento del DGIE apunta las divergencias entre las corrientes:

“Fue registrada una división entre los DCEs presentes en este momento de actuación de la UNE. La UFBA y también la UFMG, igual que otras, fueron unísonas al afirmar que la UNE debe regresar al momento ideal. El desequilibrio aún dominante en muchos Estados y el regreso del ME en mayoría de los grandes centros urbanos sirven perfectamente de base para justificar tal línea de pensamiento. Como dijo el representante de Goiás, los universitarios se quedan bastante aislados de las grandes decisiones del ME. La propia inoperancia de la Comisión Ejecutiva Pro-UNE contribuye para eso. Para el presidente del DCE Mário Prata [UFRJ] y para tantos otros, 1979 es el año de la UNE.”¹⁶

Y así fue decidido. El cuarto ENE acabó por fijar la fecha y local de realización del Congreso de Reconstrucción de la Unión Nacional de los Estudiantes: mayo de 1979 en la ciudad de Salvador (Bahia). Recién asumido presidente del DCE/UFBA, Rui César Costa e Silva, próximo a la tendencia “Viração”, se quedó con la misión de organizar el evento para más de cinco mil estudiantes, tarea ardua, una vez que la Universidad no tenía condiciones de ofrecer un encuentro de tal importancia. Por ese motivo Rui César, contrariando la dirección política del movimiento, resolvió hacer una, en sus palabras, “locura”:

“Me acuerdo de haber comprado unas monedas, fui a un teléfono público y llamé a la secretaria del gobierno. Dije: ‘necesito hablar al gobernador (risas), necesito hacerle unas preguntas’. – ‘Quién es usted?’ – ‘Ah, soy un estudiante, soy presidente del DCE y necesito hablar al gobernador’. Gobernador ese, ahí me di cuenta, era Antônio Carlos Magalhães [...] (risas). – ‘Pero qué desea usted?’ ‘Vamos a hacer el Congreso de Reconstrucción de la UNE en Salvador y necesito espacio, yo quiero [...] el Centro de Convenciones, necesito un espacio para hacer ese Congreso’.”¹⁷

Fue así que, el día siguiente, fue organizada una reunión con el gobernador. Según Rui César: “Él me recibió con una corbata roja y dijo así: ‘Mira, vine con esta corbata

¹⁵ Informe DGIE, de 20.01.1979. Asunto: Congreso Pro UNE. APERJ/Policía Política. Sector estudiantil. Notación 67. p. 204.

¹⁶ Informe DGIE, de 20.01.1979. Asunto: Congreso Pro UNE. APERJ/Policía Política. Sector estudiantil. Notación 67. p. 208.

¹⁷ Declaración de Rui César Costa e Silva a la autora para el Proyecto Memoria del Movimiento Estudiantil, São Paulo el 12.11.2004.

roja a mostrar que estoy de paz', o sea, como se dijera: estoy recibiendo a los comunistas... (risas) ¹⁸. El resultado de tres reuniones fue el préstamo de Centro de Convenciones, que todavía ni estaba listo, actitud paradójica, si pensáramos que esa fue la actitud de un gobernador aliado e indicado por el régimen que prohibiera la reunión. Sin entrar a la cuestión de la paradoja, lo más importante es que así comenzaba el gran movimiento cuya intención era realizar el congreso.

Las reuniones de la Comisión Pro-UNE se intensificaron y, como consecuencia de ellas, las retaliaciones por parte de los representantes oficiales de las universidades y del propio régimen¹⁹. Y cada vez más la comisión participó de los principales eventos contra el gobierno, como fue el caso del acto público en defensa del Amazonia, realizado al fin de marzo, en la ABI (Associação Brasileira de Imprensa).²⁰

Entre 5 y 6 de mayo, la décima Reunión de la Comisión elaboró el regimiento del Congreso de Reconstrucción. Además de todas las normas para la retirada de comisarios, el regimiento estableció la estructura del congreso, definiendo, incluso, el temario dividido en seis grupos de debates: 1) carta de principios y estatutos de la UNE; 2) grupos de trabajo de la UNE: cultural, deportes y secretarías por áreas profesionales; 3) elecciones de la UNE; 4) universidad; 5) realidad brasileña; 6) luchas de los estudiantes: balanceos y perspectivas.²¹ Los puntos muestran el énfasis en la búsqueda de la reconstrucción de la entidad. También muestran la importancia de los canales de debate para la construcción, los objetivos y los medios de la asociación que, en ese momento, podría entenderse como el lugar de la praxis democrática.

En pauta, no fue previsto ningún punto relativo a la coyuntura internacional. Nos parece que el análisis de la situación nacional era más importante en ese momento y con independencia de lo que estaba sucediendo, incluso en los países vecinos, la lucha se centró primero en el "enemigo interno". Sin embargo, la situación internacional no fue relegada por completo: desde varias mociones que contextualizaban temas internacionales fueron aprobadas en el Congreso. Por lo tanto, podemos decir que el Congreso se dirigió, sobre todo, a la reconstrucción de la entidad de representación de los estudiantes, sin importar el rumbo político que adoptaría.

¹⁸ Idem.

¹⁹ UFRJ prohíbe reunión para el regreso de la UNE. *Jornal do Brasil*, 13 ene. 1979; Reorganización de la UNE es objetivo de líderes estudiantiles en 79. *Jornal do Brasil*, 21 ene. 1979, p. 9.

²⁰ Informe DGIE 945/79, de 03.04.1979. APERJ/Política Política. Notación 67, p. 653.

²¹ Regimiento del Congreso de Reconstrucción de la UNE. XXXI Congreso. São Paulo, 05 y 06.05.1979. X Reunión de la Comisión Pro-UNE, p. 7 (Archivo Promemue/ UnB AE5513).

Pero, había discordancias en el interior de la comisión. Un reportaje de la revista *Movimiento* ayuda en la comprensión de ese aspecto. En ésta, los redactores afirman que la “10ª reunión puede ser considerada una previa del congreso” y revelan un movimiento de bastidores referente al alejamiento del representante de la PUC-Rio de la Secretaria de la Comisión, substituido por representante de la UFRJ, a partir de una indicación de la UEE/SP.²² La decisión fue considerada “política”, según la revista, pues se había dado en cambio al apoyo del presidente del DCE/UFRJ Paulo Bittencourt do MR-8 (Movimiento Revolucionario 8 de octubre) al precandidato Paulo Massoca (también del MR-8), que tenía apoyo de cinco de los 15 directores de la UEE/SP (ésta elegida a través de un acuerdo de distintas tendencias políticas). El reportaje indica que la pelea principal de la entidad se daría entre las dos fuerzas representadas por Valdélío Santos Filho, estudiante de la UFBA (unido a “Viração”/PC do B), y Massoca (del MR-8). Aún, apunta que la principal cuestión del congreso estaba volcada en la forma de elección para el directorio de la entidad reconstruida: directa o indirecta.

Además de las discordancias internas, los estudiantes tuvieron que enfrentar el aparato del gobierno que quería impedir la realización del Congreso. Los pocos recursos también dificultaban la organización y el apoyo de la población *soteropolitana* fue fundamental como demostró Rui César:

Porque el ministro de la Justicia prohibió y dijo que cercaría la ciudad, pero, de alguna forma, la gente ya tenía un término de compromiso de que el Centro de Convenciones estaba cedido. [Pero,] Cómo garantizar la llegada de los estudiantes? Cómo garantizar el hospedaje de éstos? Al fin, nosotros teníamos 10 mil personas en Salvador. Entonces, hicimos una campaña junto a la población de la ciudad y conseguimos todos los albergues en casas de familia. Las familias formaron filas en la puerta del MDB [Movimiento Democrático Brasileño – el partido de la oposición al gobierno] para registrarse²³.

Los estudiantes no midieron esfuerzos para que se realizara el Congreso. La divulgación y realización del Congreso de Reconstrucción de la UNE significaba para ellos, además del enfrentamiento a la dictadura, el deseo del regreso a la democracia. En el momento en que varios movimientos sociales también luchaban por la misma idea, cada acto debería ser bien propagado con el objetivo de “motivar” a la población en general. Días antes de la realización del Congreso, Rui César hizo lo que él mismo describió como otra “locura”: tomó el micrófono que había en el Estadio de Fonte

²² UNE: La recuperación. *Movimiento*, 14 a 20 mayo 1979, p. 13.

²³ Testimonio de *Rui César Costa e Silva*, más de 50, a la autora para el Proyecto Memoria do Movimento Estudantil, São Paulo el 12.11.2004.

Nova, durante un partido de fútbol de Bahia y habló a un público de 80 mil personas. Según él: “Nosotros invadimos la sala, agarramos al hombre, yo tomé el micrófono y hablé a Fonte Nova. Mientras todo eso, alguien pasaba con un mensaje, en el centro del estadio, anunciando el congreso. Eso todo provocó un efecto muy grande en la prensa”²⁴.

El congreso, finalmente, ocurrió entre los días 29 y 30 de mayo. La presencia de inúmeros políticos (incluso del partido del gobierno), líderes campesinos y sindicales, y los casi diez mil estudiantes que comparecieron al evento muestran la importancia de la reconstrucción de la entidad para la lucha por la redemocratización del país. La mesa de apertura exhibía una gran bandera de la UNE. Los discursos que se siguieron en la apertura del congreso enfatizaban el “alabar a los mártires” de la militancia estudiantil y su conexión con la cuestión democrática. Mostraban la importancia del pasado de la entidad y como fue realizada la “elección” de este pasado, presentada a los militantes de aquel momento. El habla del ex presidente de la UNE de 1963/64 José Serra, cargada de los simbolismos que abarcan la historia de la entidad, enfatizó “que la memoria de los que cayeron seguirá presente. Desaparecido o muerto, Honestino Guimarães [último presidente de la UNE “desaparecido político” desde 1973] continuará siendo el nuestro compañero de cada día, al recordarnos la necesidad de la restauración y del profundizar de la democracia” (Romagnoli; Gonçalves, 1979: 47). Referirse a Honestino como el “compañero de cada día” no dejaba de ser una conexión de la “dimensión épica de la resistencia” a la realidad vivenciada, con vistas a proyectar un futuro, la UNE reconstruida y la derribada de la dictadura como recuerda Javier Alfaya (en la época estudiante de Arquitectura da UFBA y ex presidente de la UNE gestión 1983):

“Usábamos la expresión “derribada dictadura”. Queríamos derribar a la dictadura. No quería superar la dictadura, no quería que hubiera un proceso de autorregulación del régimen, que se transformaría a causa de la propia de dictadura en democracia limitada, y fue lo que en verdad sucedió. Nosotros queríamos la derribada de la dictadura por un movimiento de masas, a través de manifestación de calle, tensión. Caída del régimen militar, fin de la dictadura militar, era el slogan que se levantaba”²⁵.

El primer conflicto entre fuerzas fue la aprobación de la Carta de Principios. Ruy César, coordinando la plenaria general, recibió hacia quince propuestas diferentes de

²⁴ Testimonio de *Rui César Costa e Silva*, más de 50, a la autora para el Proyecto Memoria del Movimiento Estudiantil, São Paulo el 12.11.2004.

²⁵ Testimonio de *Javier Alfaya*, más de 50, a la autora para el Proyecto Memoria del Movimiento Estudiantil, São Paulo el 08.11.2004.

tendencias diversas. Cada una, obviamente, quería su carta aprobada inmediatamente. El propio Rui evoca:

“Entonces, propuso a la plenaria que ésta me diera diez minutos. Durante estos diez minutos, una otra persona de Pernambuco asumiría la mesa, para que yo pudiera agregar lo que fuera consenso en todas las cartas y presentase a la plenaria. De nuevo, todos los liderazgos fueron en contra. Porque cada tendencia quería que su principio fuera de la UNE. Pero ahí, nuevamente, yo coloqué en elección, y 80% de la plenaria fue en favor. Recogí todas las cartas de principios, recogí un principio de cada carta – aquellos que eran más de acuerdo entre sí – y redacté la Carta de Principios de la UNE, que fue aprobada”²⁶.

Los siete puntos aprobados en la Carta de Principios de la UNE: 1) La UNE es la entidad máxima y representativa de los estudiantes brasileños en defensa de sus intereses y derechos; 2) La UNE es una entidad libre e independiente, subordinada únicamente al conjunto de los estudiantes; 3) La UNE debe pugnar en defensa de los intereses y derechos de los estudiantes, sin cualquier distinción de raza, color, nacionalidad, sexo o convicción política, religiosa y social; 4) La UNE debe ofrecer solidaridad a la lucha de todos los estudiantes y entidades estudiantiles de todo el mundo; 5) La UNE debe incentivar y preservar la cultura nacional popular; 6) La UNE debe luchar por la enseñanza convertida para los intereses de la población brasileña, gratuito en todos los niveles; 7) La UNE debe luchar contra todas las formas de opresión y explotación y ofrecer irrestricta solidaridad a la lucha de los trabajadores del mundo entero. Éste último, el más polémico, pues algunas fuerzas no concordaban que se trataba de un “principio” pero sí un punto de programa como afirmó Sérgio Medeiros, en la época director del DCE de PUC/RJ, de la corriente “Unidad” (PCB):

“Es claro que debemos solidarizarnos a la lucha de los trabajadores, pero no es sólo con ella, pero con la de todos los sectores progresistas. Otro problema fue el envío de la cuestión de la Carta, que fue votada punto a punto. Carta de Principios no es una colcha de retales, debe ser aprobada por entero, porque refleja en si un espíritu, una filosofía”. (Romagnoli; Gonçalves, 1979: 75)

Para Fernando Peregrino, en la época director de la UEE de São Paulo (del MR-8):

“La votación de la Carta de Principios acabo por mostrar que existe en la base del ME, una aclaración, el inicio de la comprensión, da perspectiva que debe ser dada al ME. Fue una carta, como alguna prensa habló por ahí, socializante. No fue una carta de principios socialistas”.(Romagnoli; Gonçalves, 1979: 74)

²⁶ Testimonio de *Rui César Costa e Silva*, más de 50, a la autora para el Proyecto Memoria del Movimiento Estudiantil, São Paulo el 12.11.2004.

Ese “inicio de comprensión” puede ser entendido como la organización de un consenso a partir de los intereses de las distintas fuerzas políticas con el objetivo de presentar una idea hegemónica para nortear la entidad. Se percibe, así, la importancia de la representación estudiantil en la articulación de la vida política. La historiadora francesa Danielle Tartakowsky considera que, en momentos de crisis y redefiniciones de regímenes, las asociaciones pueden ejercer un papel decisivo en la reestructuración del poder político²⁷. Esa era el objetivo de la mayoría de las corrientes que actuaban en el ME. Los estudiantes que lucharon por la reestructuración de la UNE en el plan nacional creían que ésta era un canal vigoroso en la lucha por el fin de la dictadura.

Sin embargo, el punto principal de la batalla fue la votación del nuevo consejo director. Con la UNE reconstruida, el congreso debería elegir o una directorio provisorio para que pudieran realizarse una elección directa posterior, o el congreso elegiría desde ahí el directorio. Después de muchas negociaciones entre las fuerzas, la propuesta vencedora prefirió un consejo director provisorio con una votación directa por realizarse el segundo semestre. Aldo Rebelo, que era estudiante de la UFAL (Universidad Federal de Alagoas) representante de la tendencia “Viração” (PcdoB), recuerda de aquel momento después de más de veinte años pasados:

“En Alagoas, 98% eran estudiantes que iban allá a reorganizar la honra y luchar por la democracia, no iban a luchar por una tendencia “a” o “b”. Eso nos pedía una responsabilidad muy grande para que ellos tuvieran la certeza de que éste también era nuestro objetivo. Pero el PCB, la AP, el PCdoB, la Libertad y Lucha trababa una batalla grande de bastidores y otra en las palabras de orden, porque una parte quería elección directa y otros querían elección en el congreso. Yo creía que el congreso era más representativo porque los delegados habían sido elegidos por votación en las escuelas, en las asambleas y que la elección directa podría permitir un cierto grado de dificultad pero, después se vio que la elección directa también era una cierta esperanza. Cuando no se votaba en elección directa para presidente, para gobernador, para alcalde de capital, había la voluntad de hacer de la lucha por la elección directa de la UNE, y una lucha también por la elección directa en el país. Y terminó por vencer en congreso esa tesis contra mi voto y mi opinión en la época”²⁸.

Es interesante observar la construcción de pensamiento a través del tiempo, su reformulación y su reemplazo. El discurso de Rebelo, en la actualidad, muestra una

²⁷ Tartakowsky, Danielle. Une redéfinition du politique par les associations? In: Andrieu, Claire; Le Béguet, Gilles; Tartakowsky, Danielle (Dir.). *Associations e champ politique: loi 1901 à l'épreuve du siècle*. Paris: Publications de la Sorbonne, 2001. p. 49.

²⁸ Testimonio de Aldo Rebelo, más de 50, a la autora para el Proyecto Memoria del Movimiento Estudiantil, Brasília el 04.12.2004.

reconstrucción que mitiga su posición política en el momento y se justifica por la propia cultura política que finalmente establecerse como una marca de la época. Este "reciclaje del pasado" (Dosse, 2004: 185) fue proclamado en el momento que Aldo Rebelo fue ministro en el inicio del gobierno de Lula, momento ese considerado histórico, entre otras razones, por la profundización de la democracia naciente en Brasil y que reunió en diferentes cargos políticos, decenas de personajes que lucharon contra la dictadura militar, revestidos de sus discursos, del ideal de la lucha por la democracia. En este sentido, la disputa política desde más de veinte años sucumbió a favor del argumento de que guió la emergente cultura política de la época en esta reconstrucción realizada años después.

Fruto de la nueva cultura política, la lucha por elecciones directas significaba la lucha por las libertades democráticas adoptada por gran mayoría del ME²⁹. En un país cuya ciudadanía se construye con uno de sus pilares en el derecho a votar, podemos inferir cómo la supresión de este (entre otras medidas autoritarias), pesaba a la sociedad. Elegir su representante directamente, fue la posibilidad encontrada de ejercer esa ciudadanía negada, fue una demostración de la práctica política que estaban luchando y que se quería, fue una forma de reconocer la pluralidad de grupos e sus intereses dentro de un proceso legitimado por todos; fue el camino elegido para el retorno a la democracia.

Cabe decir que la lucha democrática era valorada más como un medio para la llegada al socialismo de lo que como fin de si misma. Ni todas las corrientes tenían la misma concepción de democracia y de los medios para llegarse a ésta, pero analizar estas diferencias por supuesto sería objetivo de otro trabajo. Sin embargo, es importante aclarar que había dos visiones generales que daban la tónica entre las distintas fuerzas políticas. Algunas tendencias creían que la salida para el proceso de apertura política rumbo a la democratización estaba apoyada en una amplia alianza envolviendo varios sectores de la sociedad civil, mientras otras creían que la salida para el fin del régimen estaba ubicada directamente en la revolución socialista. Como dio énfasis el historiador Marcos Napolitano, para los grupos de izquierda en general, la cuestión democrática a veces se traducía en la participación de los diferentes grupos de la sociedad en la reorganización institucional del país, a veces significaba la conquista de espacios para

²⁹ Salvo las tendencias POLOP/ MEP.

actuación junto a la multitud, buscando la caída del régimen, pero también la introducción del socialismo (Napolitano, 2002: 149).

Así, se acabó el trigésimo primero congreso con la UNE reconstruida. Los meses que se siguieron fueron de intensa agenda para el consejo director provisorio que empezó por actuar en nombre del movimiento en las diversas luchas del momento principalmente en la cuestión de la Amnistía. En los bastidores, las múltiples tendencias se organizaban para la batalla del pleito. Al fin, el 3 y 4 de octubre, ocurrió la primera elección directa de la historia de la entidad. Cinco grupos participaron, representando (y agrupando) diferentes tendencias del movimiento: “Mutirão”, liderada por Rui César (que fortaleció su nombre durante el Congreso), unió las tendencias “Caminhando”, “Viração” y “Refazendo” (básicamente APMML y PC do B); “Unidade”, cuyo candidato a la presidencia fue Paulo Massoca, alumno del curso de Ingeniería Civil de la USP São Carlos, agregando fuerzas principalmente del PCB y MR-8; “Novação”, formada por militantes de la Convergencia Socialista, liderada por Eduardo Albuquerque, director del DCE/UFMG; “Libelu”, liderada por Josimar Moreira de Melo Filho, del curso de Arquitectura da USP; y, finalmente, el grupo “Mayoría”, que representaba la “derecha” del ME, liderada por el estudiante de Derecho del Largo de São Francisco (USP) Marcos Paulino Martins.³⁰ Hacia 300.000 estudiantes votaron en las elecciones que declaró vencedor el grupo “Mutirão”, con más de 107.000 votos, y en segundo lugar el grupo “Unidade”, con más de 80.000 votos.

Consideraciones finales:

El ME empezó por ser más un actor en las luchas por el fin de la dictadura y su papel tuvo destaque, cuando se observa el conjunto de sus acciones de resistencia en el período de redemocratización. El fin de los años 1970, el compromiso personal contra el sistema vigente podía darse a través de distintos movimientos, no solamente por la militancia estudiantil. Comunidades de base eclesiósticas, asociaciones de barrio, movimiento feminista, movimiento gay y otros se hicieron presentes en ese momento en que la sociedad, en gran parte, ya esperaba el fin de la dictadura. El estudiante universitario pudo ser visto adhiriendo las huelgas en Sao Paulo, el 1978, y

³⁰ Varios fueron los reportajes en la Grande Prensa que transmitieron las elecciones de la UNE. A *Folha de S. Paulo* trajo en el suplemento de educación un gran reportaje, conteniendo cada una de los grupos, sus propuestas y los nombres de los directores (Los programas definidos para los cinco grupos. *Folha de S. Paulo*, 30 sep. (1979, Educación, 3er Cuaderno, p. 35).

incluyéndose en otros movimientos sociales que no necesariamente el propio ME, lo que no desvalora la propia actuación del movimiento en este contexto.

La articulación por el regreso de la UNE puede ser considerada una gran manifestación estudiantil, más una prueba de la resistencia de los estudiantes contra el régimen. Esto puede ser afirmado también por la cantidad de documentos producidos por los organismos gubernamentales sobre el tema, el nivel de detalle de las actividades y las recomendaciones para hacer atención con la organización de los estudiantes que fue creciendo. Sin embargo, la amplia cobertura mediática desde 1977 (independientemente del uso que se hizo de los hechos) mostró que el retorno de la UNE fue presentado como punto importante en el proceso ya desencadenado por parte de la sociedad que estaba luchando para poner el fin a la dictadura.

Un evento reuniendo casi diez mil estudiantes, que primeramente fue prohibido y después permitido, con apoyo de políticos de la situación, la participación de líderes de la oposición, de campesinos, y que hizo resurgir la entidad representativa de los estudiantes en nivel nacional debe ser considerado punto importante cuando se trata de la historia de la redemocratización del Brasil. La reconstrucción de la UNE, que realizó una elección nacional directa, contando con la participación de más de 250.000 estudiantes (en un universo que abarcaba poco más de un millón en la época), no se puede dejar de mencionar como un gran marco para todos los movimientos sociales que luchaban por el regreso de la democracia en el país. Internamente, expresó el pleno ejercicio de la ciudadanía: Haber elegido su propio comité director significó, por una parte, habilitar sus miembros para definir los objetivos del grupo y, por otra parte, asegurar la legitimidad de intervención de la UNE. Legitimidad esa que, en última instancia, estaba relacionada con el ejercicio democrático, el acto de votar, derecho negado de forma sistemática por el régimen contra lo cual luchaban.

Y, sin dudas, ése era el objetivo de su militancia. Ese acto aparece infravalorado por parte de la historiografía brasileña entre los otros que llevaron a la redemocratización del Brasil. Es verdad que el proceso interno del ME evidenció una pelea fuerte de las tendencias por la dirección del movimiento, lo que ocurrió a lo largo de toda su historia. Pero el acto político de recreación de la entidad de representación nacional de los estudiantes, de una manera más amplia y democrática, era una señal de que otros tiempos estaban por empezar y, para el ME un periodo se cerraba.

Bibliografía:

Araújo, Maria Paula, (2000) *A utopia fragmentada*, Rio de Janeiro: FGV.

Cancian, Renato, *Movimento estudantil e repressão política: o ato público na Pontifícia Universidade Católica de São Paulo (1977) e o destino de uma geração de estudantes*, 2008, 295 p, Tese (Doutorado em Ciências Sociais) – Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais (PPGCSO) da Universidade Federal de São Carlos (UFSCar), São Carlos, 2008.

Dosse, François, (2004) *História e ciências sociais*, Bauru: Edusc.

Maués, Flamarion, Abramo, Zilah Wendel. *Pela democracia, contra o arbítrio: a oposição democrática, do golpe de 1964 à campanha das Diretas Já*, São Paulo, Fundação Perseu Abramo, 2006.

Müller, Angélica, *A resistência do movimento estudantil brasileiro contra o regime ditatorial e o retorno da UNE à cena pública (1969-1979)*, Tese apresentada à Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo e ao Centre d'Histoire Sociale du XXème Siècle de l'Université de Paris 1 – Panthéon Sorbonne, para obtenção do título de Doutor em História Social, São Paulo, Paris, 2010.

Napolitano, Marcos, (2002), *Cultura e poder no Brasil contemporâneo (1977-1984)* Curitiba, Juruá.

Romagnoli, Luiz Henrique, Gonçalves, Tânia, (1979), *A volta da UNE: de Ibiúna a Salvador*, São Paulo, Alfa-Ômega.

Sader, Eder (1988), *Quando novos personagens entram em cena*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Tartakowsky, Danielle (2001), “Une redéfinition du politique par les associations?” In: Andrieu, Claire; Le Bèguec, Gilles; Tartakowsky, Danielle (Dirs.), *Associations e champ politique: loi 1901 à l'épreuve du siècle*. Paris: Publications de la Sorbonne.

<http://interescuelashistoria.org/>